

C/ FRANCISCO JAVIER GODOY SALGADO

RIT N° 22-2025

RUC N° 2300453334-8

ROBO CON VIOLENCIA - HOMICIDIO.

Melipilla, doce de mayo de dos mil veinticinco.

VISTOS y OÍDOS:

PRIMERO: *Individualización del tribunal e intervinientes.* Que ante este Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Melipilla integrado por las jueces titulares, doña Jessica Cofré Hidalgo como presidente de sala, doña Sylvia Alvarado Estay, como tercer juez integrante y doña Ana María Vega Ramírez a cargo de la redacción, con fecha dos de mayo de dos mil veinticinco, se llevó a efecto la audiencia de juicio en causa RIT N° 22-2025 y RUC N°2300453334-8, seguido en contra de **FRANCISCO JAVIER GODOY SALGADO**, cédula de identidad N° 9.991.942-6, nacido en Santiago el 1 de mayo del año 1974, 51 años, soltero, ayudante contratista, domiciliado en calle Hermanas Marambio, block 188, departamento N°301, Población Padre Hurtado, comuna de Melipilla, representado por el Defensor Penal Público don **Felipe Copelli Gamboa**, con domicilio y forma de notificación registrados en la causa.

El Ministerio Público estuvo representado por el fiscal adjunto de Melipilla, don **Christian Allende Pérez**, con domicilio y forma de notificación registrados en el tribunal.

SEGUNDO: *Acusación fiscal.* Que la acusación fiscal se funda en los siguientes hechos:

“El día 25 de abril del año 2023, alrededor de las 20:30 horas, las víctimas P.P.P.N. y O.D.T.H.V., se movilizaban en el vehículo PPU FSZP-43, marca Mazda color gris, por calle Camino El Cementerio s/n de la comuna de San Pedro, lugar en el que FRANCISCO JAVIER GODOY SALGADO junto a otros tres sujetos no identificados, los abordan, intimidan y golpean, con armas de fuego, para luego sustraer con ánimo de lucro y sin la voluntad de su dueño el vehículo señalado, dándose a la fuga en él. Al llegar a la ruta G-60 se inicia una persecución por parte de funcionarios de Carabineros, y al llegar al km 22 de la

ruta señalada, descienden los sujetos y GODOY SALGADO realiza a lo menos diez disparos en contra del carabinero en ejercicio de sus funciones A.S.C.V., con la intención de causarle la muerte”.

A juicio de la Fiscalía, los hechos descritos constituyen los delitos de Robo con Violencia, previsto y sancionado en el artículo 436 inciso 1º del Código Penal, en relación al artículo 439 del mismo cuerpo legal, en grado de desarrollo consumado; y el de Homicidio Frustrado a Funcionario de Carabineros en razón de su cargo o con motivo u ocasión del ejercicio de sus funciones, previsto y sancionado en el artículo 416 del Código de Justicia Militar y en ambos al imputado le ha correspondido participación de autor de acuerdo a lo dispuesto en el artículo 15 N° 1 del Código Penal. Solicita se le imponga por el delito de **Robo con Violencia**, la pena de QUINCE AÑOS de presidio mayor en su grado medio, por el delito de robo con violencia; y la pena de VEINTE AÑOS por el delito de Homicidio Frustrado a Funcionario de Carabineros en razón de su cargo o con motivo u ocasión del ejercicio de sus funciones, más las accesorias legales de inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos y la de inhabilitación absoluta para profesiones titulares mientras dure el tiempo de la condena, incorporación de huella genética en el registro de condenados, y al pago de las costas de la causa.

TERCERO: *Alegatos de apertura.* Que en la **apertura** el fiscal señaló, en síntesis, que la prueba que rendirá en juicio dará cuenta de la dinámica de los hechos. Al final de la audiencia se acreditarán los hechos y el acusado deberá ser condenado.

La **defensa**, en breve, afirmó, que no se logrará acreditar más allá de toda duda razonable con la prueba de cargo ambos ilícitos, tanto el delito de robo como el delito de homicidio frustrado a funcionarios de Carabineros. Respecto al delito de robo, los elementos no van a dar cuenta de la participación de su representado, no hay elementos de corroboración, por tanto, solicitaré la absolución. Respecto al delito de homicidio frustrado a Carabineros, entendemos que en este caso concurre una falta de voluntad respecto del actuar del imputado, éste habría sido forzado a abordar el vehículo y en ese sentido no tendría tampoco participación en los hechos. Las personas que habrían efectivamente percutado los disparos, entendemos que habría sido con ánimo

disuasivo y ninguno de los proyectiles efectivamente, acertó al funcionario y que además no se va a lograr acreditar la gran cantidad de disparos y en ese sentido entendemos que estaría el delito en grado de desarrollo tentado.

Además, respecto del sujeto pasivo de este ilícito tan grave, entendemos que tampoco concurre el conocimiento de dicha circunstancia, la persona que habría percutado los disparos, no habría sabido que efectivamente se trataba de un Carabinero en el ejercicio de sus funciones y por tanto, voy a solicitar la absolución por falta de participación de mi representada, además voy a solicitar la valoración negativa respecto de la declaración de los testigos número 1, 2 y 3 del auto de apertura, básicamente porque entendemos que esto conculca el derecho a la defensa material y al debido proceso, atendido a que no estaban contemplando aquellos casos que la ley permite, el artículo 308 en relación también con el 226 letra e), y por último, respecto a la agravante de agrupación y organización del artículo 449 bis del Código Penal, entendemos que en este caso no concurre porque la organización requiere de alguna manera que se demuestren elementos de permanencia o distribución de funciones, también porque no se encuentran las personas que habrían participado en el relato propuesto por el Ministerio público.

CUARTO: *Declaración del acusado.* Que previamente advertido de sus derechos, el acusado **GODOY SALGADO** optó por declarar y señaló que “el día 25, ese día yo me encontraba en mi domicilio. Se recibió una llamada telefónica de Pedro Pino que él se apodaba el Puma. La cual yo le trabajaba a él vendiendo droga, específicamente marihuana. Entonces él se contactó conmigo el día 25 en la mañana, alrededor de las 11:00 de la mañana, 11:30, no me acuerdo bien en estos momentos, pero fue el transcurso de la mañana. Para poder que él llegara a mi domicilio, a entregarle la cantidad de plata que yo fuera más o menos de \$400.000 pesos que yo le tenía de la venta de la droga que él me entregaba, y me iba a entregar más droga para poder seguir vendiendo. Entonces concurrió al domicilio, yo le entregué la plata y se dirigió a su domicilio, yo subí a mi departamento ese día. Alrededor de, más o menos, de las seis de la tarde yo bajo del departamento para poder vender droga, la droga que me había entregado Pedro Pino y me abordan 3 sujetos que se apodan el Chelo, el Adonis y el Pájaro. Con un armamento, me ponen una pistola en el estómago y me suben al vehículo, un vehículo rojo y me piden que yo le

entregue la droga que yo portaba en ese momento y que necesitaban que o sea que le dijera o los llevara al domicilio del Puma para poder hacerle una mexicana como se dice. Posteriormente de eso me suben al vehículo y me atan de mano, las dos manos en la en el auto trasero y nos dirigimos al domicilio más o menos de las 6 de las seis y media de la tarde, más o menos lo dirigimos al domicilio del Pedro Pino, del Puma y al llegar al domicilio a San Pedro, el vehículo del Pedro Pino se encontraba fuera del domicilio, el cual yo, se baja el Pájaro con Adonis, se bajan y me dejan a mí en el vehículo con el Chelo. Y ellos dos se bajan y ingresan al domicilio del Puma y le hacen una quitada de droga y esa es la droga en el vehículo donde estaba yo con el Chelo, la cual el Chelo está manejando el vehículo, estaba en la parte posterior del vehículo con el chofer y yo me encontraba amarrado en la parte posterior de atrás del vehículo y ellos salen de la casa, yo no sé lo que habrá pasado ahí dentro del domicilio, pero ellos salen de la casa y yo salgo con el vehículo del vehículo rojo con el Chelo adelante y el Adonis le dice que espere al Chelo, le dice que espere en la carretera porque ellos se irían en el vehículo del dueño de casa. Entonces, lo que pasa, que nosotros salimos de la casa con el vehículo que llegamos a un lugar de la carretera y estos esperan en el a los otros dos individuos los esperan que llegan en el vehículo del afectado, al llegar ellos bajándose del vehículo del afectado, producen disparos a, no sé a quién le estaban disparando, porque yo no visualice bien si eran Carabineros o si eran civiles, pero ellos, uno de los individuos que se baja del auto del afectado produce unos disparos, la cual a mí me tiran debajo del auto rojo y ellos se suben al auto y se dan a la fuga y yo quedo a la orilla de una acequia con agua y en ese trayecto llega Carabineros y me toma detenido a mí y me llevan a la comisaría.

Contestó al fiscal que: no se enfrentó con Carabinero, no directamente, solamente los carabineros que me sacaron de la acequia y me tenían de boca abajo cuando me detuvieron. No se baja del auto que le habían sustraído al Puma. No se arranca de lugar, tampoco se esconde. No, yo quiero decir cuando me tiran debajo del auto rojo y yo quedo botado a la orilla de la acequia donde me encontró el Carabinero. No sabe a qué distancia del auto estaba esa acequia, más o menos a unos 10 metros. El Chelo ahí me tira abajo del vehículo, yo quedo a la orilla de la acequia y en eso que llega Carabinero, cuando va a

tomarme Carabineros yo caigo dentro de la acequia y de ahí me saca Carabineros.

Consultado si hubo disparos en contra del carabinero que había llegado antes, dijo: cuando a mí me tiran, yo estaba en el vehículo de adelante, yo vi a dos personas bajarse del auto que venía atrás y una de esas personas disparó, pero no sé si habrá disparado a carabineros porque yo no vi si venía Carabineros, porque no se veían balizas, nada, en ese momento cuando dispararon. Las otras personas se dieron a la fuga en un auto rojo en el que me transportaron al domicilio del afectado. De la casa del Puma huyeron en dos autos. No sabría identificar el auto (si era un Mazda) ni el del afectado. Sé que el auto donde me transportaron desde Melipilla a San Pedro era de color rojo. Cuando llegamos al domicilio a mí me dejaron con el Chelo en el vehículo y el auto del Puma estaba fuera del domicilio estacionado y el Puma estaba dentro de su domicilio con otro caballero que también lo conocía porque él le cuidaba el domicilio al Puma. No

sabría decirle si golpearon al Puma porque yo no ingresé al domicilio y yo me quedé en el vehículo, me dejaron en el vehículo rojo. Después, Carabineros lo sorprende en el auto que le robaron al Puma.

Le dijo a la defensa que, al Chelo lo conocía de la población, se llama Francisco. El Pájaro se llama Emerson. Adonis no recuerda su nombre.

Cuando lo abordan y lo apuntan, le pegaron con un punzón con una punta en el pie, en la pierna derecha. Vestía jean azul, polerón plomo y chaquetilla roja, los otros uno de buzo negro, otro buzo gris y el otro buzo plomo.

Desde que cayó a la acequia transcurrió 25 minutos a media hora más o menos antes que llegara Carabineros. Estaba en esa acequia porque el Chelo me tiró cuando llegaron en el vehículo, en el otro vehículo y se bajaron. Le dijeron que me tirara, me dejara abajo en el auto y que me dejaran tirado.

QUINTO: *Convenciones probatorias.* Que los intervinientes no acordaron convención probatoria alguna.

SEXTO: *Prueba del Ministerio Público.* Que el Ministerio Público para acreditar los hechos acusados, rindió la siguiente prueba:

I.- **Testimonial:** todos, legalmente examinados.

1.- **P.P.P.N., con identidad y domicilio reservado.**

2.- **O.D.T.H.V., con identidad y domicilio reservado.**

3.- A.S.C.V., con identidad y domicilio reservado.

4.- SEBASTIÁN JESÚS ASPEE ASPEE, cédula de identidad N°16.385.314-0, nacido en Santiago, funcionario de Carabineros, sargento segundo de la 24° Comisaria, con domicilio para estos efectos Ortúzar 674, Comuna de Melipilla.

5.-CRISTIAN ALEJANDRO PAJARITO SANTIS, cédula de identidad N°16.855.001-4, nacido en Melipilla, casado, sargento 2° Carabineros, con domicilio para estos efectos en Ortúzar 674, Melipilla.

6.- LEONARDO ANDRÉS CAMPOS DÍAZ, cédula de identidad N°20.068.952-6, nacido en Talca, soltero, cabo segundo de Carabineros, con domicilio para estos efectos en Ortúzar 674, Melipilla.

Se deja constancia que el detalle integro de lo declarado por el acusado, testigos y el perito ha quedado registrado en el audio respectivo. Lo anterior en cumplimiento de lo dispuesto por el legislador procesal penal, en los artículos 39 a 44 del código de la materia. De modo que, si resulta preciso, determinar qué dijo exactamente cada testigo, deberá recurrirse al soporte informático respectivo, en donde quedó almacenado y registrado el referido audio. Registro que está a disposición de los intervinientes y del público en general, conforme a la normativa indicada.

II. Perito: Legalmente examinado.

1.- FELIPE ANDRES ORELLANA LEPE, cédula de identidad N°16. 998. 576-6, nacido en Talca, casado, Sargento 2° perito balístico, domiciliado en Maule N°40, Santiago.

III.- Documental:

1.- Informe médico de lesiones de la víctima P.P.N, N°1028835, de fecha 25 de abril de 2023, suscrito por el médico de turno del CESFAM San Pedro.

2.- Dato de atención de urgencia de la víctima O.D.T.H.V., N°2023004708, de fecha 26 de abril de 2023.

SÉPTIMO: *Prueba de la defensa.* Que la defensa se adhirió a la prueba del Ministerio Público y rindió prueba documental.

I.- Documental:

1.-Informe médico de lesiones del imputado Francisco Javier Godoy Salgado, N°1028834, de fecha 25 de abril de 2023, suscrito por el médico de turno del CESFAM San Pedro.

OCTAVO: *Alegatos de clausura y réplicas.* Que el Ministerio Público, en su **clausura**, señaló, que “aquí ventilamos un delito de robo con violencia e

intimidación y además el delito de homicidio frustrado a carabineros ilícitos o dinámica de estos delitos que se encuentran relacionados, toda vez que esto parte el día 25 de abril en horas de la noche 20:30 horas, donde le sustraen el vehículo a la víctima de iniciales P.P.P.N., a través de lo que se conoce como un “portonazo” o a través de este robo con violencia e intimidación, comunicado por unas vecinas del sector a la pareja de la otra víctima de esta causa, que es un carabinero, donde le indican que tal vez su auto había sido sustraído, el carabinero les indica que eso no ocurrió así, esta persona, este carabinero, se encuentra de frente con el vehículo que había sido sustraído en momentos antes y que era de un vecino. Comienza la persecución, el seguimiento de este vecino hasta que el vehículo se detiene en la ruta G 60, se bajan las dos personas que iban en ese vehículo y uno de ellos que ya antes le había disparado, comienza a dispararle a este carabinero. Declararon las víctimas del robo de iniciales P. P.P. N y O. D. T. H. V donde nos describen cómo se verificó el robo, hablaban de cuatro personas quienes las habrían agredido, a una con la cachapa del arma y el otro con golpes de pies y puño, resultando con lesiones. Luego estas personas huyen en vehículos y ahí una vecina le comunica a la señora del carabinero del robo, quien declara en estrados y nos indica cómo se realizó el seguimiento, que le dispararon cuando iba siguiendo y al momento en que el vehículo sustraído se detiene, se bajan dos personas y uno de ellos, el acusado, que está acá presente, también le efectúa los disparos, habiéndose identificado como Carabineros. Entendemos que con la declaración de estas víctimas y de estos testigos logramos acreditar el robo del vehículo y también el homicidio frustrado al carabinero.

Deponen también los funcionarios policiales que llevaron a cabo diligencias de reconocimiento fotográfico, como también de la revisión de los vehículos involucrados, el vehículo del carabinero como también el vehículo sustraído; que mantenían impactos balísticos y en el vehículo sustraído encontraron unas vainas de armamento de fuego, ratificado también por el perito Felipe Orellana Lepe, quien nos dice que esas tres vainas correspondían a un armamento de fuego que había sido disparado con la misma arma. Se incorporaron los informes médicos de lesiones de las víctimas del robo que da cuenta de las lesiones que le constataron en su oportunidad. Entendemos que con la prueba rendida por el Ministerio Público logramos acreditar tanto el robo

con violencia e intimidación como también el homicidio frustrado a carabineros en ejercicio de sus funciones”.

En la misma oportunidad, la **defensa**, en suma, dijo que “voy a insistir en las peticiones del alegato de apertura, entendemos que no se ha logrado acreditar, más allá de toda duda razonable, el ilícito del robo, tampoco el de homicidio frustrado. Respecto al robo, ambas víctimas están contestes en decir que no reconocían a las personas que habrían efectuado este robo, era de noche, por cierto, también la circunstancia de que no haya reconocimiento a pesar de que refirieran que estaban a rostro descubierto, es bastante relevante dado que de manera alguna se puede vincular ese hecho directamente con el actuar de mi representado especialmente, porque él habría estado efectivamente en una circunstancia en donde no tenía el dominio de lo que estaba ocurriendo, puesto que el estaría en el vehículo, es más, los testigos, tanto víctimas de esta sustracción del vehículo, refieren de que, por ejemplo, el testigo de iniciales O. H. V que vio a tres personas que los abordan y los intimidan, no se refiere a cuatro personas; que, efectivamente fue todo tan rápido que no alcanzó a verlos y además el testigo de iniciales P.P.N., en el mismo sentido, refiere de que vendrían a ser cuatro personas, pero después dice que no estaba seguro que era más de una persona que podrían haber sido 2 o 3 personas en ese entendido entendemos de que no logra acreditarse con estas declaraciones que efectivamente mi representado había sido autor del delito

Respecto al delito de homicidio, aquí hay una situación que se puede bifurcar, por una parte, en la declaración de mi representado entendemos de que está en orden a efectivamente lo que señala es que estaría privado de libertad. Esto se puede contrastar también con situaciones como, por ejemplo, que no se encontró restos de pólvora en el imputado, especialmente con la cantidad de disparos que aparentemente había percutado; que, no se encuentra el arma, que en realidad también solamente habrían existido 3 disparos; que, era de noche. Entendemos que la mera declaración de una de las personas que habría visto a mi representado, que vendría a ser la víctima que es carabinero, es indeseable condenar únicamente por la declaración de una sola persona, entendiendo las dinámicas y las circunstancias que ocurrieron. Sin embargo, aun así, en el caso de la persona que efectuó estos disparos entendemos que, por la cantidad de disparos que también fue en orden disuasivo dado de que,

en el trayecto en la persecución, en realidad no se logra acreditar más allá del relato de la víctima, de que habría sacado el torso y disparado, sin perjuicio de aquello cuando se detienen y, esta es una situación bastante relevante, los testigos no son contestes en las versiones orientadas en decir que mi representado tendría conocimiento o no; las circunstancias son que el carabinero se encontraba fuera de su turno, que se encontraba conduciendo su vehículo particular, que era de noche, por lo tanto, toda esta dinámica de persecución no tenían cómo saberlo los imputados o las personas que participaron de esto, de que efectivamente era carabinero y la circunstancia que mayor presión puede sostenerse es cuando, estas personas descienden del vehículo y comienzan a disparar y ahí es donde, por ejemplo, funcionarios que declararon, Leonardo Campos, por ejemplo, no se refiere a este hecho en concreto, tampoco se refiere Sebastián Aspee, no refiere en ningún momento de que se habrían bajado, no recuerda quién, de hecho, no recuerda quién se baja primero, eso lo refiere al momento de ser contrainterrogado. Cristian Pajarito no se refiere derechamente a esta situación en donde habrían intercambiado disparos una vez que se descienden estas personas del vehículo, por lo tanto, entendemos de que la dinámica y especialmente bueno, la declaración de la víctima, carabinero en orden a referir de que cuando se le pregunta por este defensor, no recuerda si declaró la circunstancia de que habrían efectuado dos disparos, los imputados al ver y al descender esta persona identificarse. Como tal es una situación bastante relevante porque de alguna manera se contradice y esto es esencial para determinar si es que la persona que efectuó los disparos tenía conocimiento o no del hecho de que el funcionario fuese o tuviese la calidad de tal y eso por cierto que impacta en la calificación jurídica. Entendemos que en este caso el delito sería únicamente un homicidio simple y particularmente por la cantidad de disparos que se logra acreditar que serían 2 o 3 disparos y además que estos no le habrían llegado tampoco o lesionado de alguna manera al carabinero. Entendemos que este el grado de desarrollo del ilícito se encuentra en grado de atentado. La frustración, requiere que hizo todo lo posible el imputado y por circunstancias ajenas no se concretó, pero al menos podría esperarse que existieran lesiones en el carabinero para poder entender ese manifiesto dolo de homicida y efectivamente el grado de desarrollo llegado hasta su frustración, situación que no ocurre en los hechos.

Lo que se refiere a la agravante, entendemos que en este caso no hubo prueba de cargo para poder acreditar dicha circunstancia, especialmente no se encontraron a las personas en el lugar y las otras personas que habrían participado como una agrupación, pero especialmente la organización no está clara, aquí no se refiere cuáles son la distribución, ni tampoco de alguna manera se puede distinguir una distribución que tiene elementos de permanencia en el tiempo. En ese sentido, entonces, voy a solicitar la absolución respecto del robo, la absolución respecto del homicidio y en el caso de que se entienda que concurre la participación de mi representado en el homicidio, que éste se entienda como un homicidio simple en grado de desarrollo de tentado”.

No hubo réplicas.

En la oportunidad del artículo **338 inciso final** el acusado dijo que declaró en estrados fue la verdad de los hechos.

NOVENO: *Audiencia del artículo 343 inciso final del Código Procesal Penal.* Que el Ministerio Público acompañó el Extracto Filiación para acreditar la agravante invocada, el que registra una anotación en causa Rit 499- 2020 del Juzgado Garantía Melipilla condenado como autor del delito de robo en lugar habitado o destinado a la habitación del 3 de agosto del año 2021 condenado a tres años y un día de presidio menor en su grado máximo junto al certificado de ejecutoria.

Entiende que en ambos delitos se afectó el mismo bien jurídico, propiedad o patrimonio, por eso concurre la agravante. Solicita las penas contenidas en la acusación.

La **defensa**, a su turno, señaló que no se configura la agravante del artículo 12 N°16, dado que debe realizarse una interpretación restrictiva, en ese sentido los delitos no son de la misma especie. Por lo tanto, no existiendo ninguna agravante solicita se imponga la pena en el mínimo, es decir desde 5 años y un día de presidio mayor en su grado mínimo y para el ilícito del homicidio en el mínimo 10 años y 1 día de presidio mayor en su grado medio, se consideren los abonos desde el 26 de abril hasta ahora, sin costas.

CONSIDERANDO:

DÉCIMO: *Presupuestos normativos de los delitos del artículo 436 inciso primero y el delito sancionado en el artículo 416 del Código de Justicia Militar. Que, el*

delito de robo con violencia y/o intimidación exige la concurrencia de los siguientes presupuestos fácticos: a) apropiación de cosa mueble ajena; b) ánimo de lucro en quien ejerce la apropiación; c) ausencia de voluntad del dueño respecto de las cosas sustraídas; y d) empleo de violencia o intimidación en las personas, consistentes en los malos tratamientos de obra, amenazas ya para hacer que se entreguen o manifiesten las cosas, ya para impedir la resistencia u oposición a que se quiten, o cualquier otro acto que pueda intimidar o forzar la manifestación o entrega.

Se debe decir que este delito se trata de una figura típica pluriofensiva, que afecta de modo principal el bien jurídico, propiedad y accesoriamente la seguridad e integridad de las personas.

Que, luego para que se configure la faz objetiva del delito de homicidio a funcionario de Carabineros, previsto y sancionado en el artículo 416 del Código de Justicia Militar, por el cual el Ministerio Público acusó, deben concurrir los siguientes elementos: a) un comportamiento, esto es, una acción u omisión dirigida a matar a otro; b) que, el sujeto pasivo sea carabinero c) un resultado material consistente en la muerte del carabinero en razón de su cargo o con motivo u ocasión del ejercicio de sus funciones y, c) que la muerte sea objetivamente imputable a la conducta desplegada por el agente, lo cual, obviamente supone, un vínculo previo de causalidad.

No debe perderse de vista, como criterio interpretativo que el bien jurídico protegido en este delito es la vida humana independiente.

UNDÉCIMO: *Análisis y valoración de la prueba del Ministerio Público del delito de robo con intimidación.* Que, antes de referirnos a los elementos del tipo, es necesario consignar, que, de acuerdo con las alegaciones de los intervinientes en juicio, no fue motivo de controversia, el día, hora y lugar de ocurrencia de los hechos, como tampoco la presencia del acusado, tanto en sector de la sustracción como en el lugar de su detención, sin perjuicio de la explicación que otorgó para justificar su presencia en dichos lugares. Luego, y no obstante lo anterior, es dable descomponer los elementos típicos a fin de tener por acreditado el delito de robo con intimidación.

En cuanto al elemento de *apropiación de cosa mueble ajena*, éste se ha dado por cumplido con la declaración de la víctima, **P.P.P.N**, quien expresó de manera categórica y precisa, en la parte pertinente de su declaración, que fue

asaltado el día 25 abril del 2023 cuando venía con su amigo llegando a su casa, se estaba abriendo el portón cuando los asaltaron esperaron a que abriera el portón y les quitan el auto, lo bajaron y lo golpean con la pistola en la cabeza; él iba manejando, lo insultaron y le dijeron que si no se bajaba le iban a disparar, eran como 4 personas, otros le pegaban a su amigo, era más de una persona que le pegaba a su amigo, eran 2 o 3 personas que le pegaban a él lo redujo una sola persona. Luego se quedan allí, al rato se levantan, se llevaron el auto y después lo llaman que lo habían dejado en Mandinga.

Agregó que una vecina tenía el mismo auto, la llamaron y el vecino que es carabinero al saberlo los siguió por eso se recuperó su auto Mazda 6 color gris placa patente SSZP-43. El vehículo estaba chocado en la parte de adelante, la máscara quebrada, en el vidrio trasero tenía 2 impactos de bala.

La persona que lo acompañaba era O.H.V, a quien golpearon mucho más, quedó allí, a él no le pegaron tanto porque lo intimidaron con una pistola y le pegaron con ella. Lo llevaron a constatar lesiones. No vio a las personas que lo asaltaron.

Su vehículo lo recuperó en Mandinga, como llegaron más patrullas los tipos se bajaron y arrancaron, lo supo por las personas que llegaron allí, su vecino le contó que los siguió hasta la llegada de San Pedro.

En armonía con la anterior deposición se escuchó el relato del testigo **O.D.T.H.V**, quien en lo pertinente indicó que recuerda que ese día Pablo lo fue a buscar a su trabajo, venían llegando a la casa de P, estaban esperando que se abriera el portón y en eso “uno” encañona a P y le pone “cachazo”. Vio las partes de abajo, de los pies de tres tipos, unos golpes y luego no recuerda nada más, fueron por lo menos unos cinco o seis minutos y ahí ya no estaba el auto cuando volví en sí.

Esto fue un día 25 de abril del 2023, a las 8:30, tiempo de invierno, oscuro. El auto estaba esperando afuera. Cuando volvió en sí de los golpes que le dieron, cree que fueron en persecución del auto, alguien contactó a un carabinero, llamaron, no sabe cómo fue y pudieron hacer algo con el auto, un Mazda 6 de color gris. Lo llevaron a constatar lesiones en San Pedro. Fue tan rápido y como oscurece temprano, casi no se veía nada, se vio un vehículo, los sujetos se bajaron y no los vieron, fue como por sorpresa, esperando que se abriera el portón.

En este mismo sentido el testigo, **A.S.C.V** refrendó lo anterior al describir que el procedimiento se originó el año 2023 mes de abril, como en la quincena de abril. Ese día se encontraba de turno en Melipilla, salía de su trabajo, iba en dirección a San Pedro donde está su domicilio en compañía de su esposa, casi al llegar a San Pedro ella recibe un llamado telefónico preguntando si le habían robado el vehículo. Desde el primer momento supo que el vehículo robado era de su vecino porque era similar al de ellos y como tiene buena memoria se sabe las patentes. Se topó de frente con el vehículo, frente al estadio de San Pedro, que está a 3 kilómetros del lugar del robo, cuando se cruzó con el vehículo decidió devolverse y va en seguimiento; se comunica con Carabineros para solicitar ayuda y detener a las personas; cuando llegan al cruce Las Arañas, los sujetos viran a la izquierda en dirección a Melipilla, no había vehículo que se interpusieran entre su vehículo y el de ellos, los sujetos se percataron que los iba siguiendo, avanzan 50 a 60 metros, y sale una persona por la ventana del copiloto y le dispara unas 4 veces a su vehículo, en ese momento no lograron impactarlo, continua con el seguimiento en dirección a Melipilla, ya había alertado a Carabineros, siempre mantuvo el seguimiento. Durante el trayecto desde el interior, por la luneta trasera del vehículo sustraído salían unos disparos. A la altura de Mandinga, en la botillería de San Pedro había un vehículo policial con balizas encendidas, entonces el vehículo sustraído lo esquiva, sigue su camino y un poco más arriba hay un paradero, allí se cruza de pista hacia el sector izquierdo, impactando con uno de los letreros de alerta que había en la ruta, ahí descende el chofer del vehículo sustraído y arranca hacia un sitio eriazo que hay ahí en el lugar. Detiene su vehículo unos 15 metros más atrás, al lado derecho, justo donde está el paradero y ahí se baja también la persona que ya le había disparado en el cruce Las Arañas. Se baja con una chaqueta roja, se acerca caminando hacia su vehículo, disparando, le efectúa como cinco disparos más, se baja y le dice “alto, Carabineros”, cuando él lo ve con el uniforme, igual le efectúa un disparo, por lo que hace uso de su armamento y disparó en dos ocasiones.

Luego, el sujeto decidió no disparar más y arranca, en segundos llegan los carros policiales, van en búsqueda de la persona, fue encontrada en un canal que pasa por el lugar, la persona estaba escondida dentro del agua tapada por

unos pastos; la buscaron con una linterna, lo encontraron y efectivamente vestía la chaqueta roja era muy fácil de reconocer.

Explicó que cuando el copiloto baja del auto y camina hacia su vehículo, esos disparos impactan la parte delantera de su vehículo en el parachoques y capó, los impactos llegaron a un metro desde donde él iba sentado, - chofer-, con 5 cm más de altura lo hubiera impactado el proyectil.

Todas las declaraciones anteriores son consistentes y coincidentes en cuanto a que, el acusado Godoy Salgado junto a otros sujetos no identificados, sustrajo el día 25 de abril del año 2023, alrededor de las 20:30 horas, en la comuna de San Pedro, Melipilla, el vehículo PPU FSZP-43, marca Mazda color gris de propiedad de la víctima P.P.P.N, mientras éste se encontraba ante el portón de su domicilio a la espera de que abriera para poder ingresarlo, momentos en que el acusado junto a los otros individuos lo intimidan con un arma de fuego y lo golpean en la cabeza obligándolo a descender del automóvil para darse a la fuga en él. Declaraciones que proporcionaron un relato pormenorizado de lo acontecido, de manera clara y precisa, sin que estos sentenciadores advirtieran en sus relatos, un ánimo de perjudicar al acusado, ya que se limitaron a precisar hechos acotados, sin contradicciones esenciales, cada uno de ellos desde la perspectiva en que vivenciaron estos hechos, ya que todos participan de la dinámica desde distintos escenarios.

Debemos afirmar que estos testimonios resultan a juicio de este tribunal creíbles y no existe motivo razonable para dudar de la veracidad de sus dichos. Entonces, con dichos testimonios concatenados, uniformes y complementarios, se probó el apoderamiento consumado, mediante violencia, del bien que estaba en posesión del afectado P.P.P.N., como legítimo tenedor, el vehículo marca Mazda color gris placa patente FSZP-43, por parte del acusado junto a otros sujetos no identificados.

A mayor abundamiento, no hubo discusión en torno a la sustracción de la especie que estaba en poder de la víctima.

La condición de *mueble de la especie* viene dada por su peculiaridad de poder ser trasladada de un lugar a otro, requisito que cumple, ciertamente un vehículo, según lo dispuesto en el artículo 567 del Código Civil.

La ajenidad de la especie se comprobó con el relato de la víctima, P.P.P.N., quien ha dado un relato pormenorizado de cómo es que, el encartado junto a otros, premunido de un arma de fuego, frente al portón de su domicilio, el día 25 abril del 2023, alrededor de las 20:30 horas, primero lo intimidan y luego con la misma arma le propinan un golpe en la cabeza, con el objeto de sustraerle el vehículo en que se trasladaba hacia su domicilio. Versión que confirma el testigo O.D.T.H.V, quien acompañaba a la víctima como copiloto en el vehículo, resultando también con lesiones provocadas por los sujetos que acompañaban al acusado Godoy Salgado. Asimismo, un vecino de la víctima A.S.C.V, funcionario de Carabineros, que por circunstancias azarosas era dueño de un vehículo con las mismas características de las del afectado, toma conocimiento de la sustracción del automóvil mientras se desplaza a su domicilio, advirtiéndolo de la presencia del auto en la vía por la cual se desplazaba, decide ir en su persecución mientras alerta a Carabineros del lugar hasta lograr su recuperación y la detención de uno de los sujetos que se encontraban a bordo, el acusado Francisco Godoy Salgado.

De lo que se extrae que la especie sustraída le pertenecía a P.P.P.N. y que no ha sido controvertido con prueba alguna en contrario, y porque se encontraba en posesión éste antes de ser arrebatado por terceros, lo que tampoco se discutió, con todo lo cual se verifica la presunción del artículo 700 inciso segundo del Código Civil.

En referencia a que *la apropiación se haya efectuado sin o contra la voluntad de su dueño*, este requisito se comprobó con la declaración de la víctima P.P.P.N y el testigo presencial O.D.T.H.V, según ya se detalló, haciendo uso de armas de fuego y agrediendo a ambos ocupantes del automóvil para que descendieran de aquel; dinámica que permite concluir que el apoderamiento de la especie por parte del encartado y otros se produce, sin duda, en contra de la voluntad de la víctima.

El *ánimo de lucro* se desprende de la propia condición de la especie que fue sustraída al afectado, a saber, el vehículo PPU FSZP-43, marca Mazda color gris, ciertamente de valor, en desmedro del acervo de su propietario o poseedor, lo que implica necesariamente una ganancia por parte de quien consumó la sustracción, con todo lo cual, se comprobó suficientemente el ánimo de lucrar en el hecho.

En relación al *requisito de intimidación o violencia*, consistente en los malos tratamientos de obra, las amenazas ya para hacer que se entreguen o manifiesten las cosas, ya para impedir la resistencia u oposición a que se quiten, o cualquier otro acto que pueda intimidar o forzar a la manifestación o entrega, se comprobó razonablemente con la declaración de P.P.P.N, al que le dijeron que si no se bajaba del vehículo que conducía le iban a disparar, lo que se encuentra conteste con los dichos del testigos, O.D.T.H.V,. quien lo acompañaba en ese momento, unido a lo narrado en juicio por el funcionario policial A.S.C.V,- también víctima de los hechos,- que participa de las circunstancias posteriores a la sustracción, como el seguimiento del vehículo por la vía pública y la posterior detención del acusado, conforme ya se detalló precedentemente, coincidiendo los dos primeros testigos en la intimidación y los malos tratos recibidos, consistentes en golpes que les provocaron lesiones que fueron constatadas en un establecimiento de salud de la zona, coincidiendo los tres afectados en el uso de armas de fuego de parte del acusado y sus acompañantes y de la violencia ejercida en sus víctimas, lo que se puede confirmar con la prueba documental que se incorporó consistente en los informes de lesiones de las víctimas, así P.P.P.N fue atendido el día 25 de abril a las 22:30 horas en el CESFAM de San Pedro, según el informe N° 1028835, en el que se constatan heridas escoriativas múltiples en su cuero cabelludo y la zona frontal parietal explicadas por el paciente como producto de un golpe con culata de pistola el que, según la apreciación médica, su relato es concordante con el hallazgo clínico; en lo que respecta a O.D.T.H.V, éste fue atendido el 26 de abril a las 00:33 horas en el Hospital de Melipilla, según dato de atención de urgencia N° 2023004708, recinto al cual fue conducido en ambulancia. En el lugar constatan que el paciente presenta múltiples aumentos de volumen en cuero cabelludo región biparietal y occipital, equimosis y aumento de volumen en región frontal izquierda y región periorbital izquierda, lesiones que de acuerdo con la anamnesis obedecen a que habría sido víctima de un “portonazo” por unos 10 antisociales al llegar a su domicilio y que fue golpeado con objetos contundentes en cabeza, región facial y extremidades y tronco. En consecuencia, de lo expuestos por los afectados y lo que pudieron verificar los profesionales de la salud que los atendieron, no cabe duda de la intimidación y la violencia

que ejercieron los hechores para lograr apropiarse del vehículo de P.P.P.N. el día de los hechos.

De las citadas deposiciones se obtiene que, por cierto, se trata de un robo con violencia porque “además de atentarse contra intereses patrimoniales, se ve afectada la integridad física e incluso la libertad de actuación del sujeto pasivo, quien solo tolera la apropiación por miedo” (Delitos contra la Propiedad. Guillermo Oliver Calderón. Pág. 284); lo que en la especie se verifica toda vez que la víctima es sometida, insultándola, apuntándola con un arma, para posteriormente agredirla y lograr la sustracción de la especie, sin que ésta tuviera ninguna posibilidad de resistirse a que se la quitaran.

De lo anterior, sólo se puede concluir que, de la dinámica que se obtuvo en juicio, es razonable extraer que el dolo requerido de la violencia e intimidación estuvo conectada con la apropiación, materializada por el encartado y sus acompañantes y que, su actuar buscó una mayor desprotección de los bienes jurídicos protegidos principalmente por este delito, esto es, la propiedad y la integridad física, por cuanto a través del uso de armas de fuego y agresiones físicas pudieron apropiarse de la especie de la víctima, -su automóvil-; conociendo plenamente el hecho de la intimidación y el de la sustracción, de lo que se obtiene, más allá de toda duda razonable, que la amenaza y agresión tuvo por finalidad impedir la resistencia del afectado a que le quitaran la especie, logrando con su actuar, quebrantar la voluntad de la víctima, apoderándose de su vehículo para luego huir en él.

De estas conclusiones se extrae que se cumplen en la especie los requisitos del artículo 439 del Código Penal, pues el autor, desplegó acciones idóneas, para impedir la resistencia u oposición a que la víctima le entregara sus cosas, en consecuencia, dicha violencia e intimidación, estuvo conectada funcionalmente con la sustracción, por lo que se da este requisito en la especie.

En efecto, de lo razonado y expuesto, se obtiene que la declaración de víctima y testigo, sortearon con éxito el juicio que está llamado a efectuar de forma privativa el tribunal, al verificarse la inexistencia en ellos de motivaciones subjetivas con relación al encartado, la coherencia del relato de las distintas versiones que los testigos tenían del mismo hecho, la persistencia de la incriminación que realizaron, todo lo cual demostró verosimilitud de sus versiones en juicio. A ello, se debe sumar que sus asertos impresionaron al

tribunal como precisos, claros y verosímiles, dando detalles que aportaron coherencia a sus dichos, mostrándose como personas conocedoras de los hechos por haberlos vivido, dando razón de sus dichos, por lo que el tribunal les otorgó pleno valor.

En suma, de las declaraciones testimoniales coherentes y coincidentes, sin contradicción relevante, ya reseñadas y valoradas, en definitiva, se determinó que el acusado, se apropió de una cosa mueble ajena sin la voluntad de la víctima o legítima tenedora, con ánimo de lucro, mediando intimidación para obtener la apropiación, el día 25 de abril del año 2023, alrededor de las 20:30 horas, en la comuna de San Pedro, Melipilla.

De esta forma, este tribunal ha estimado que en la especie concurren los elementos suficientes para calificar los hechos consignados de la acusación, como un delito de robo con violencia, en grado de consumado.

DECIMOSEGUNDO: *Análisis y valoración de la prueba del Ministerio Público, delito de Homicidio frustrado a Carabineros.* En el libelo acusatorio el persecutor acusó por el delito de Homicidio Frustrado a funcionario de Carabineros en razón de su cargo o con motivo u ocasión del ejercicio de sus funciones, previsto y sancionado en el artículo 416 del Código de Justicia Militar, sobre la calidad de la víctima de ser un funcionario de Carabineros de Chile, tal requisito quedó suficientemente acreditado con la declaración del afectado A.S.C.V quien refirió en lo pertinente que el año 2023 mes de abril, como en la quincena de abril, ese día se encontraba de turno en Melipilla, salía de su trabajo, iba en dirección a San Pedro donde está su domicilio en compañía de su esposa. En seguida el funcionario de Carabineros, Sebastián Aspee quien dijo que esta víctima es funcionarios de Carabineros, él se encontraba saliente de servicio en dirección a su domicilio en San Pedro, lo acompañaba su cónyuge; en los mismos términos se refirió el sargento segundo de Carabineros Pajarito Santis quien narró que ese día un carabinero que vestía el uniforme institucional tomó conocimiento del delito, se dirigía al domicilio y se percató del vehículo sustraído, hace seguimiento por la ruta G 60 en dirección a Melipilla, sin perderlo de vista, comunicando al personal de Melipilla y San Pedro, finalmente el testigo Leonardo Campos Díaz, cabo segundo de Carabineros, quien realizó el set fotográfico de los vehículos que participaron en los hechos indicó que se trataba de dos Mazda 6, el primero el primero fue

sustraído y en aquel había 3 vainas una en el asiento del copiloto y las otras en la parte trasera, mantenía daños por orificio de impacto balístico en la luneta trasera. El otro vehículo involucrado, de propiedad del carabinero, tenía daños por impacto balístico uno en el capó y parachoques delantero, en el habitáculo del motor estaba el encamisado del proyectil, por lo que no cabe duda de la calidad de empleado público, corroborándose este elemento del tipo.

Que, en relación con *la acción dirigida a dar muerte al sujeto pasivo*, se recibió en juicio la declaración de la víctima, A.S.C.V, quien refirió que el procedimiento se originó el año 2023 mes de abril, como en la quincena de abril. Ese día se encontraba de turno en Melipilla, salía de su trabajo, iba en dirección a San Pedro donde está su domicilio en compañía de su esposa, casi al llegar a San Pedro ella recibe un llamado telefónico preguntando si le habían robado el vehículo. Desde el primer momento supo que el vehículo robado era de su vecino porque era similar al de ellos y como tiene buena memoria se sabe las patentes. Se topó de frente con el vehículo, frente al estadio de San Pedro, que está a 3 kilómetros del lugar del robo, cuando se cruzó con el vehículo decidió devolverse y va en seguimiento; se comunica con Carabineros para solicitar ayuda y detener a las personas; cuando llegan al cruce Las Arañas, los sujetos viran a la izquierda en dirección a Melipilla, no había vehículo que se interpusieran entre su vehículo y el de ellos, los sujetos se percataron que los iba siguiendo, avanzan 50 a 60 metros, y *sale una persona por la ventana del copiloto y le dispara unas 4 veces a su vehículo*, en ese momento no lograron impactarlo, continua con el seguimiento en dirección a Melipilla, ya había alertado a Carabineros, siempre mantuvo el seguimiento. Durante el trayecto desde el interior, por la luneta trasera del vehículo sustraído salían unos disparos. A la altura de Mandinga, en la botillería de San Pedro había un vehículo policial con balizas encendidas, entonces el vehículo sustraído lo esquiva, sigue su camino y un poco más arriba hay un paradero, allí se cruza de pista hacia el sector izquierdo, impactando con uno de los letreros de alerta que había en la ruta, ahí descende el chofer del vehículo sustraído y arranca hacia un sitio eriazo que hay ahí en el lugar. *Detiene su vehículo unos 15 metros más atrás, al lado derecho, justo donde está el paradero y ahí se baja también la persona que ya le había disparado en el cruce Las Arañas. Se baja con una chaqueta roja, se acerca caminando hacia su vehículo, disparando, le efectúa como cinco disparos más, se baja y le dice "alto,*

Carabineros”, cuando él lo ve con el uniforme, igual le efectúa un disparo, por lo que hace uso de su armamento y disparó en dos ocasiones.

Explicó que cuando el copiloto baja del auto y camina hacia su vehículo, esos disparos impactan la parte delantera de su vehículo en el parachoques y capó, los impactos llegaron a un metro desde donde él iba sentado, - chofer-, con 5 cm más de altura lo hubiera impactado el proyectil. Ese día vestía de uniforme.

Reiteró a la defensa que venía de vuelta de su turno. Manejaba su vehículo particular, un Mazda 6 de color gris, iba de copiloto su cónyuge, le pidió que se colocara entre el asiento, -abajo en el piso- y la guantera una vez que le efectuaron los disparos, ella no vio nada.

Que, se escucharon los disparos y los primeros 5 disparos la persona sacó la mitad del cuerpo del lado del copiloto. El piloto del vehículo iba vestido completo de negro. Se centró en la persona que le disparó, el conductor en ningún momento le disparó; que, vio a la persona que sacó la mitad del cuerpo para afuera y le efectuó los disparos. Cuando se detiene eran cerca de las 21:00 horas y que encuentran a la persona de chaqueta roja por lo menos a los 6 minutos.

Aclaró al Tribunal que cuando los dos vehículos se detuvieron el chofer del vehículo se bajó y arrancó y el copiloto se acerca hacia él, no se quiso bajar (de su vehículo) porque ya sabía que ellos iban armados, si él se bajaba iba a quedar descubierto porque, si bien es cierto que viajaba de uniforme, pero no tiene los elementos de protección como casco o chaleco antibalas, como para poder protegerse, él (el acusado) se acerca y efectúa como 2 o 3 disparos, que son los que dieron en su vehículo y ahí pensó en cosa de segundos “mejor me bajo para que ningún disparo le dé a mi esposa”; allí le efectúa 2 disparos, le dice “alto Carabineros”, y el sujeto dispara dos veces más y escapa.

La versión de la víctima se ve refrendada con los dichos del funcionario de Carabineros **Aspee Aspee**, quien al respecto dijo no tener conocimiento de la dinámica del robo del vehículo. Las víctimas son P.P.P.N y A.C.V. La segunda de ellas es funcionarios de Carabineros. Él se encontraba saliente de servicio en dirección a su domicilio en San Pedro, lo acompañaba su cónyuge, en su vehículo particular recibe un llamado telefónico informando que un vecino había sido víctima de robo, se mantuvo atento al vehículo sustraído, es así que a

la altura del kilómetro 97 de la ruta 66 se percata del vehículo que se trasladaba a alta velocidad en dirección a Melipilla, ante esto efectúa un viraje y mantiene seguimiento controlado, sin perderlo de vista mientras tomaba contacto con la unidad de San Pedro a quienes les informaba de la ubicación de este vehículo . Al llegar a la altura del kilómetro 22 el vehículo cambia de pista de circulación, al costado izquierdo, desde donde descienden dos individuos. El funcionario que vestía de uniforme institucional se baja del vehículo, se identifica como funcionario y el individuo se acerca y le efectúa alrededor de 10 disparos, de los cuales dos impactaron en el vehículo del funcionario. Los individuos se dan a la fuga por el sitio eriazo, La patrulla en la cual se encontraba detuvo a la persona.

Para confirmar esta versión declara el funcionario de la SIP de Carabineros de Melipilla **Pajarito Santis** quien refirió que el 25 de abril del año 2023 estando de servicio en la Sección de Investigación Policial SIP de la 24° Comisaría de Carabineros de Melipilla, recibió un llamado telefónico del personal de San Pedro, solicitando diligencias por el delito de robo con intimidación correspondiente al vehículo placa patente FSZP- 43, marca Mazda, modelo 6, color gris. Además, manifiestan que un carabinero que vestía el uniforme institucional tomó conocimiento del delito, se dirigió al domicilio y se percata del vehículo sustraído, hace seguimiento por la ruta G 60 en dirección a Melipilla sin perderlo de vista, comunicando al personal de Melipilla y San Pedro.

Uno de los sujetos que iban en el auto sustraído se asoma por la ventana del copiloto y efectúa disparos al funcionario, abandonan el vehículo en el kilómetro 17 y medio de la ruta G 60, se dan a la fuga por un sector eriazo y se logra detener a un sujeto identificado como Francisco Godoy Salgado.

Se dirigen al lugar a efectuar la inspección ocular al vehículo sustraído, correspondiente al vehículo Mazda con la placa patente FSZP- 43, se percatan que, en la parte trasera, en la luneta trasera o parabrisas trasero se encuentran dos impactos balísticos y al interior en el habitáculo del vehículo se encontraron 3 vainas balísticas marca Luger cbc calibre 9 mm, levantadas bajo cadena de custodia. Luego verifican el vehículo de la segunda víctima, el funcionario policial, el que mantenía daños por impacto balístico y al efectuar una inspección ocular se percatan que en el habitáculo del motor encontraron un

encamisado balístico, que fue fijado y levantado bajo cadena de custodia y remitido a LABOCAR para la pericia correspondiente.

El fiscal de turno de la Fiscalía flagrancia les instruyó efectuar un set de reconocimiento fotográfico para exhibirlo a la segunda víctima. Se le exhibieron dos sets de reconocimiento con 10 fotografías cada uno. Reconoce en la fotografía número 7 del set de reconocimiento número dos al sujeto, autor de los disparos identificado como Francisco Godoy Salgado.

En concordancia con los relatos anteriores, el funcionario policial **Campos Díaz**, señaló que el 25 abril del año 2023 fueron requeridos por un procedimiento que mantenía personal de la tenencia de San Pedro, se les solicitó efectuar un set fotográfico de los vehículos involucrados, son dos Mazda 6, el primero en fijar fue el sustraído, en aquel se observan 3 vainas, una en la parte delantera, costado del copiloto y las otras en la parte posterior, asiento trasero, mantenía daños en la luneta o parabrisas trasero, mantenía orificios de impacto balístico.

El otro vehículo involucrado, era similar, un Mazda 6 gris de propiedad del carabinero, tenía daños por impacto balístico uno a la altura del capó, entre el capó y foco y el parachoques delantero, asimismo en el habitáculo del motor se ubicó el encamisado del proyectil balístico. -

A una de las víctimas se le exhibió un set fotógrafo, reconoció en el set 2 fotografía 7 a Francisco Godoy Salgado. La víctima manifiesta que cuando iba en seguimiento del vehículo éste saca el torso y con una pistola en sus manos comienza a efectuarle disparos. Se detuvo a Francisco Godoy Salgado en el procedimiento.

Respecto de esta acción homicida, se debe tener presente que se incorporó el testimonio del perito balístico, **Felipe Orellana Lepe**, quien declaró en estrados en forma clara y precisa, denotando en sus explicaciones un conocimiento cabal de la lex artis que profesa, informando al tribunal que a requerimiento de la tenencia San Pedro de fecha 24 de mayo del 2023 realizó la pericia a tres vainas incriminadas calibre 9 x 19 mm rotuladas para su estudio de B1 a B3 y un fragmento de proyectil balístico incriminado rotulado como FP1 concluyendo que la evidencia incriminada peritada rotulada de B1 a B3 fueron disparadas por una misma arma de fuego compatible con su calibre 9 x 19 mm. De igual forma la evidencia rotulada como FP1 el fragmento de proyectil no fue

sometida al cotejo microscópico debido a la deformación que mantenía y por no contar con un elemento de símil característica.

Lo anterior es importante porque permite establecer que el arma que utilizó el acusado para percutir los disparos en contra del funcionario de Carabineros era de fuego y que utilizaba una munición compatible con aquella, además de descartar la presencia de otras armas en el hecho o de otros sujetos, así lo expuso A.S.C.V quien explicó que, una vez que el vehículo que previamente había sustraído el acusado se detiene a la altura del kilómetro 22 de la ruta G 60, su conductor se da a la fuga en tanto el acusado Godoy Salgado, persiste en su intención homicida, se acerca al vehículo que lo seguía y percuta nuevamente disparos en contra de éste, momentos en que el funcionario de Carabineros, quien tratando de proteger a su cónyuge que se encontraba como copiloto y que previamente se había protegido bajo la guantera del móvil, decide bajarse, identificarse como funcionarios de Carabineros, no obstante ello, el acusado se acerca al automóvil de la víctima y vuelve a hacer uso del arma de fuego que portaba en contra del Carabinero que no contaba con ninguno de los elementos de seguridad para protegerse, en al menos dos oportunidades, por lo que decide sacar su armamento y disparar protegiendo así su vida, la de su cónyuge y porque aun cuando su jornada de trabajo ya había concluido es un servidor público que, no deja de ser Carabinero bajo ninguna circunstancia, prueba de ello es que alerta al acusado señalándole ¡“alto Carabinero”!, es decir, ejerciendo las funciones que el Estado de Chile le ha mandatado, esto es actuar frente a un delito y es por eso que el acusado se da a la fuga.

Dicho lo anterior, resulta evidente que la pretensión del hechor era dar muerte a su víctima, dado que no le fue suficiente percutar disparos mientras el funcionario iba en su persecución a bordo de su vehículo, acción que realiza el encartado asomando su torso por la ventana del vehículo en movimiento y efectúa disparos en contra del vehículo del funcionario de Carabineros, lo que se corroboró con la declaración de Pajarito Santis, quien como funcionario de la Sip realizó la inspección ocular al vehículo sustraído y al vehículo del Carabinero afectado, constatando que en ambos se encontraron evidencias balísticas, vainas en el auto de la víctima civil y en el habitáculo del motor de la segunda víctima, el funcionario de Carabineros, un encamisado balístico. Declaración reforzada con los dichos de Campos Díaz quien confeccionó el set

fotográfico de los vehículos involucrados, dos Mazda 6; en el vehículo sustraído había 3 vainas una en el asiento del copiloto y las otras en la parte trasera además de daños por orificio de impacto balístico en la luneta trasera. El otro vehículo, de propiedad del carabinero, tenía daños por impacto balístico uno en el capó y parachoques delanteros, en el habitáculo del motor estaba el encamisado del proyectil.

Adicionalmente, las evidencias balísticas fueron enviadas al Labocar para las pericias que realizó y expuso en juicio el perito Orellana Lepe, según ya se expuso. En consecuencia, el relato del afectado, el que se estimó verás, circunstanciado y sin contradicciones, encuentra sustento en la evidencia material que quedó en los vehículos involucrados, de lo que no cabe duda de la intención homicida del acusado, quien persiste en su conducta, enfrenta a la víctima, va hacia él y percute más de un disparo, incluso cuando el funcionario lo alerta gritando “alto Carabineros”. Que, esta actitud desafiante del acusado no puede ser explicada como una acción disuasiva, como lo expuso su defensa, porque cómo explica que Godoy Salgado, se dirigiera hacia su víctima y le efectuara disparos, con un arma de fuego, que, de impactarlo, la posibilidad de causarle la muerte era altísima, más cuando la víctima no contaba con ningún elemento de seguridad.

De la dinámica de los hechos y la reiteración de la conducta del acusado, no cabe sino que concluir que el uso reiterado de su arma de fuego en contra de Carabineros conlleva a la consecuencia lógica de provocarle la muerte dado que el instrumento que utilizaba era idóneo para tales fines, por lo tanto, es un acto homicida, capaz para causar la muerte; de tal explicación es razonable desprender, sin contravenir las reglas de la lógica ni las máximas de la experiencia, que se trató de una acción humana orientada a provocar los efectos antes descritos.

En suma, los referidos testigos y perito se percibieron creíbles por estas sentenciadoras, y resultaron de vital importancia, al tratarse del afectado y personal policial que toman los procedimientos pertinentes, que pueden enterarse de la dinámica de los hechos, y expusieron en audiencia lo que pudieron ver y percibir, tanto en el lugar de los hechos como el estado de la víctima, sin vislumbrarse en ellos otro ánimo que el de aportar los detalles y antecedentes fácticos que recogieron y percibieron directamente por sus

sentidos, dando razón de sus dichos, sin que existiera entre sus deposiciones alguna contradicción sustancial, pues otorgaron de manera coincidente circunstancias fácticas de tiempo, lugar y sin que se advirtiera algún ánimo de perjudicar al imputado ni que exista mérito para dudar de la veracidad de sus asertos, ya que todos entregaron un relato lógico, coherente y circunstanciado, resultando contestes en lo sustancial y congruentes con la prueba pericial.

Así, de dichas declaraciones complementarias y congruentes, se obtiene que el día 25 de abril del año 2023, alrededor de la 21:00 horas, en la ruta G-60 al llegar al km 22, GODOY SALGADO, desciende junto a otros sujetos del vehículo Mazda 6 de color gris que previamente habían sustraído en la comuna de San Pedro, realiza a lo menos dos disparos en contra del carabinero en ejercicio de sus funciones A.S.C.V., con la intención de causarle la muerte.

Por todo lo recientemente expuesto, se ha acreditado *la realización, por parte del acusado Godoy Salgado de una acción dirigida a matar a otro*; consistente en disparar en dos oportunidades con su arma de fuego en contra de un funcionario de Carabineros que iba en su persecución lo que, de no mediar la providencia, la poca luminosidad y la mala puntería del acusado, le hubiera causado la muerte a la víctima A.S.C.V.

Así, entonces, en el presente caso, puede establecerse que la acción homicida se dirigió en contra de la víctima, pues con los testimonios reseñados puede razonablemente concluirse que Godoy Salgado actuó motivado con el ánimo de dar muerte al carabinero A.S.C.V, pues la acción desplegada, utilizando un medio material y directo como un arma de fuego con la cual dispara, se encuadra dentro de una acción homicida, atendida la reiteración de disparos lo que, constituye claramente una acción homicida, pues la arremetida reiterada, necesariamente tenía la capacidad de producir la muerte de la víctima, lo que no ocurrió debido a causas independientes de la voluntad del actor.

En consecuencia, se pudo determinar que la acción homicida o destinada a dar muerte en este caso, efectivamente se verificó, existiendo un *nexo causal entre la acción homicida y el resultado*, cuya consecuencia no fue la muerte de la víctima, toda vez que confluieron otras circunstancias que impidieron el resultado inevitable, por lo que el grado de desarrollo del delito se califica de frustrado, por cuanto el acusado puso todo de su parte para que el crimen se

consumara, pero, independiente de su voluntad favoreció al afectado las condiciones de luminosidad del lugar y la hora en que se verifican los hechos, la habilidad o no en el manejo de las armas del acusado y por qué no considerar también a las fuerzas del cielo, según se indicó y que no puede ser considerado como tentado como pretende la defensa en razón de que el acusado realizó toda la actividad personal que le correspondía llevar a cabo, pero no logró los resultados de dar muerte a la persona a quien disparó debido a las razones que se señalaron, lo que dista mucho de no haber verificado la acción de disparar porque ésta se vio interrumpida o porque haya faltado algún elemento, por ejemplo apuntar y que alguien le arrebatase el arma sin alcanzar a accionar el gatillo, interrupción que es ajena a su voluntad, escenario en que sí se trataría de un homicidio tentado, cuyo no es el caso, según ya se razonó, descartándose la apreciación de la defensa.

En lo relativo al *dolo de matar*, que impulsó la conducta del sujeto activo del delito, debe decirse que el **dolo** comprende además del elemento cognitivo (el saber o conocer) un elemento volitivo (el querer), según el cual el agente debe querer la realización del hecho típico, es decir, asumirlo como consecuencia de su comportamiento.

Entonces, debemos conceptualizar el dolo como el *querer la realización de una acción descrita como delito*, entendiendo el querer, tanto cuando la realización de la acción típica es precisamente el objetivo que el hechor quiere lograr (dolo directo) como cuando, la acción típica realizada no constituye precisamente el objetivo que el autor quiere lograr, sino que se la *representa como posible*, o sea cuando el hechor “se habría contentado” con la producción del resultado (dolo eventual).

Considerando además que el **dolo de matar** importa la imposibilidad de acceder y explicar en forma irrefutable el proceso de la conciencia humana para desentrañar la intencionalidad, y salvo que el propio hechor lo reconozca, éste debe inferirse de una pluralidad de antecedentes objetivos que permiten dilucidar este elemento subjetivo. En el caso en análisis, ambos elementos (reconocimiento y antecedentes objetivos) se verificaron, pues resulta acorde con las reglas de la lógica y las máximas de la experiencia que, si reiteradamente se dispara en contra de una persona, utilizando un arma de fuego, conforme un hombre medio puede representarse, que el uso de esta

arma de fuego necesariamente debe indicar al autor la posibilidad de causar la muerte del sujeto contra el que se dirigió el ataque, resultando evidente que el cuerpo humano no será capaz de resistir de forma indemne y mantenerse con vida exitosamente, lo cual sólo puede interpretarse como dolo de matar en el acusado, todo lo que impide que se representara un resultado diferente que el de la posibilidad cierta de causar la muerte, con el uso de un elemento idóneo para aquello, todas circunstancias fácticas y normativas que satisfacen los requisitos del tipo, entendiendo que la conducta del acusado implica no sólo el *conocimiento* de los elementos de la faz objetiva del tipo penal de homicidio, sino además, la *voluntad de realización manifiesta* de llevar a cabo dicho comportamiento, todo lo cual permite concluir que concurre *dolo*, como elemento de la *faz subjetiva del tipo penal*.

DECIMOTERCERO: *Hechos acreditados.* Que conforme a los antecedentes reseñados y ponderados precedentemente, este Tribunal, apreciando de manera libre la prueba descrita, rendida durante el desarrollo de la audiencia en los términos previstos en el artículo 297 del Código Procesal Penal, por no contradecir los principios de la lógica, las máximas de la experiencia ni los conocimientos científicamente afianzados, de conformidad con el principio de inmediación, estimó acreditados, más allá de toda duda razonable, los siguientes hechos:

“El día 25 de abril del año 2023, alrededor de las 20:30 horas, las víctimas P.P.P.N. y O.D.T.H.V., se movilizaban en el vehículo PPU FSZP-43, marca Mazda color gris, por calle Camino El Cementerio s/n de la comuna de San Pedro, lugar en el que FRANCISCO JAVIER GODOY SALGADO junto a otros sujetos no identificados, los abordan, intimidan y golpean con un arma de fuego, para luego sustraer el vehículo dándose a la fuga en él.

Alertado de tales circunstancias A.S.C.V inicia una persecución por la ruta G-60 recibiendo disparos en el trayecto y al llegar al km 22 de la ruta señalada, descienden los sujetos y GODOY SALGADO realiza a lo menos dos disparos en contra del carabinero en ejercicio de sus funciones A.S.C.V., con la intención de causarle la muerte.

DECIMOCUARTO: *Configuración del delito y grado de desarrollo.* Que los hechos descritos son constitutivos en primer lugar de un delito de robo con violencia e intimidación contemplado en el artículo 436 inciso primero en

relación al artículo 432 ambos del Código Penal, toda vez que se acreditó que Francisco Javier Godoy Salgado, se apropió de especie mueble ajena, esto es, un automóvil marca Mazda, modelo 6, color gris placa patente FSZP-43, sin el consentimiento de su dueño y con ánimo de lucro, empleando para ello intimidación y violencia, consistente en insultar, amenazar y golpear con un arma de fuego al afectado P.P.P.N., acción que tuvo por finalidad apropiarse de la especie, en una relación de medio a fin con la apropiación, colmándose así los presupuestos del artículo 439 del Código Penal.

En cuanto al grado de desarrollo del delito, es dable destacar que se encuentra en grado de consumado, ya que el acusado junto a sus acompañantes, luego de insultar, amenazar y golpear a la víctima con un arma de fuego, la obliga a descender del vehículo que conducía huyendo de allí a bordo de aquel, de lo que se desprende que la especie estaba bajo la custodia del ofendido, para luego, una vez que el acusado consuma la sustracción, crea una nueva esfera de resguardo a su respecto.

Asimismo, se configura además el delito de Homicidio Frustrado a Funcionario de Carabineros en razón de su cargo o con motivo u ocasión del ejercicio de sus funciones, previsto y sancionado en el artículo 416 del Código de Justicia Militar, por cuanto, la conducta del imputado consistente en propinarle reiterados disparos con un arma de fuego a funcionario de Carabineros con motivo de sus funciones, constituye claramente una acción apta para provocar la muerte de la víctima, tal como lo indican las máximas de la experiencia, utilizando para ello, ciertamente un instrumento idóneo, para causar la muerte de la persona, lo que en la especie no se concretó debido a la intervención de factores externos que alteraron el curso causal de la acción desplegada por el actor, no encontrándose dicho actuar justificado, por lo que el delito se encuentra en grado de desarrollo de frustrado y que tal como se indicó precedentemente, el ilícito no puede ser estimado como tentado como pretende la defensa en razón de que el acusado realizó toda la actividad personal que le correspondía llevar a cabo, pero no logró los resultados de dar muerte a la persona a quien disparó debido a las razones que se señalaron, lo que dista mucho de no haber verificado la acción de disparar porque ésta se vio interrumpida o porque haya faltado algún elemento, por ejemplo apuntar y que alguien le arrebatase el arma sin alcanzar a accionar el gatillo, interrupción que es

ajena a su voluntad, escenario en que sí se trataría de un homicidio tentado, cuyo no es el caso, según ya se razonó, descartándose la apreciación de la defensa en cuanto a que no se trata de un delito frustrado porque además no se causaron lesiones al funcionario de Carabineros, elemento que no es condición para estimar que, si no hay lesiones entonces es tentado.

DECIMOQUINTO: *Participación del acusado.* Que la **participación** del acusado **FRANCISCO JAVIER GODOY SALGADO**, en condición de autor, quedó establecida para estos sentenciadores, con el relato del sargento **Sebastián Aspee Aspee** quien sobre el acusado dijo que el 25 de abril del 2023 estando de servicio de segundo patrullaje en compañía del sargento Rosales, alrededor de las 20:40 horas recibieron un comunicado telefónico de parte de la unidad, manifestándole que se habían presentado víctimas de robo en la unidad por el robo de un vehículo Mazda, de color gris conducido por uno de los autores del robo, el que, se había dado a la fuga en dirección a Melipilla. Realizan patrullajes por la ruta G 60 y ruta 66; posteriormente vía radial les informan que por la ruta G 60 en dirección a Melipilla, a la altura del kilómetro 22, el vehículo sustraído había sido abandonado al costado de la ruta, se constituyen en el lugar donde ya se encontraba personal de Retén Codigua y de la 24° Comisaria de Melipilla, quienes efectuaban un recorrido de infantería en un sitio eriazo en busca de los 2 individuos; se unen a la búsqueda; a las 21:30 horas, escondido en unos matorrales, en un canal, encuentran a un individuo con las características que le informaron vía radial, esto es, una chaqueta de color rojo y jeans azul, la persona fue identificado como Francisco Javier Godoy Salgado a quien detienen a las 21:30 horas.

Luego, la víctima de iniciales **A.S.C.V** refirió que mientras iba en seguimiento del vehículo sustraído, escuchó los primeros 5 disparos, la persona sacó la mitad del cuerpo del lado del copiloto. El piloto del vehículo iba vestido completo de negro. Se centró en la persona que le disparó, el conductor en ningún momento le disparó; que, vio a la persona que sacó la mitad del cuerpo para afuera y le efectuó los disparos. Cuando se detiene eran cerca de las 21:00 horas y que, encuentran a la persona de chaqueta roja por lo menos a los 6 minutos. Reconoció al acusado como la persona que le efectuó los disparos.

Asimismo, reconoció en el set fotográfico que le fue exhibido por instrucción del fiscal de turno de la Fiscalía flagrancia, según declaró el

funcionario de Carabineros **Cristian Pajarito Santis**, quien le instruyó efectuar un set de reconocimiento fotográfico para exhibirlo a la segunda víctima, es decir a A.S.C.V, al que se le exhibieron dos sets de reconocimiento con 10 fotografías cada uno, reconociendo en la fotografía número 7 del set de reconocimiento número dos al sujeto, autor de los disparos identificado como Francisco Godoy Salgado. Lo que también fue ratificado por el funcionario de Carabineros **Leonardo Campos Díaz**, quien sobre esta diligencia dijo que a una de las víctimas se le exhibió un set fotógrafo, reconoció en el set 2 fotografía 7 a Francisco Godoy Salgado. La víctima manifiesta que cuando iba en seguimiento del vehículo éste saca el torso y con una pistola en sus manos comienza a efectuarle disparos. Se detuvo a Francisco Godoy Salgado en el procedimiento.

Es así como resultó acreditado, más allá de toda duda razonable, que el acusado **FRANCISCO JAVIER GODOY SALGADO** participó en estos hechos de una manera inmediata y directa, conforme a lo establecido en los artículos 15 N° 1, del Código Penal, toda vez que ejecutó de esa manera los hechos ya establecidos y por lo tanto es autor ejecutor de un delito de robo con violencia y un delito de Homicidio frustrado a funcionario de Carabineros en razón de su cargo o con motivo u ocasión del ejercicio de sus funciones.

DECIMOSEXTO: *Circunstancias modificatorias de responsabilidad penal.* Que en cuanto a las circunstancias modificatorias de responsabilidad penal de la lectura de su extracto de filiación se acredita que no cuenta con irreproachable conducta anterior y que por el contrario, en este documento, en su página N° 9 se registra una condena por el delito consumado de robo en lugar habitado o destinado a la habitación, causa número 499-2020 del Juzgado de Garantía de Melipilla, de fecha 3 de agosto de 2021 condenado a tres años y un día de presidio mayor en su grado máximo. Asimismo el fiscal acompañó la sentencia dictada en esta causa con el atestado de encontrarse ejecutoriada por lo que estas sentenciadoras entienden que se configura la agravante del artículo 12 N° 16, toda vez que, los delitos de robo con violencia o intimidación y el robo en lugar habitado o destinado a la habitación son de la misma especie dado que, tanto el robo con intimidación en actual juzgamiento como el delito de robo en lugar habitado por el cual el acusado fue condenado con anterioridad, son delitos que se encuentran tipificados en el libro segundo, título IX, párrafo II y III del Código Penal, categorizados como aquellos delitos que atentan contra la

propiedad. Enseguida, cabe precisar que en ambos ilícitos se afectan bienes jurídicos como la propiedad, la integridad física y psíquica, además de la privacidad o intimidad del hogar en el delito de robo en lugar habitado el que, considerando las circunstancias en que, en este caso se produce el robo con intimidación, esto es mientras la víctima y su acompañante se encontraban frente al portón de su domicilio en espera de que se abriera para poder ingresar a su hogar, ciertamente también, de alguna manera se afecta la privacidad de su hogar por lo que ambos se consideran de la misma especie. Por estas razones, se acoge tal agravante, disintiendo de la alegación de la defensa.

En cuanto a la agravante del artículo 449 bis del Código Penal, esto es, el hecho de que el imputado haya formado parte de una agrupación u organización de dos o más personas destinadas a cometer el delito de robo con violencia, contenida en la acusación, esta no fue acreditada por lo que se rechaza.

DECIMOSÉPTIMO: *Determinación y extensión de la pena.* Que la pena asignada al delito de robo con intimidación es la de presidio mayor en sus grados mínimo a máximo, cualquiera sea el valor de las especies sustraídas. Que, concurriendo la circunstancia agravante prevista en el artículo 12, numeral 16°, el tribunal excluirá el grado mínimo. Luego, la pena que se impondrá al acusado es la que a juicio de estas sentenciadoras es la que más se condice con el hecho y sus circunstancias, aplicando 10 años y un día de presidio mayor en su grado medio.

Luego, el artículo 416 del Código de Justicia Militar establece que el que matare a un carabinero en razón de su cargo o con motivo u ocasión del ejercicio de sus funciones será castigado con la pena de presidio mayor en su grado máximo a presidio perpetuo calificado.

Enseguida, encontrándose el ilícito en grado de frustrado, conforme el artículo 51 del Código Penal, la pena debe rebajarse en un grado quedando en presidio mayor en su grado medio.

DECIMOCTAVO: *Valoración de la declaración del acusado, de la prueba exculpatoria y desestimación de las alegaciones principal y subsidiaria de la defensa.* Que la declaración del acusado no encontró sustento en ninguno de los medios de prueba de cargo, sino que más bien procuró exculparse de su actuar ilícito

pretendiendo ser víctima, sin embargo, aquella circunstancia fue descartada por el tribunal dado que el funcionario de Carabineros, víctima también de los hechos, siempre mantuvo a la vista el automóvil que había sido previamente sustraído a P.P.N y mantuvo su atención en la persona que le efectuó los disparos, -el acusado,- a quien identificó como el sujeto que vestía chaqueta roja, en tanto el conductor del vehículo vestía de negro, mismas vestimentas que señaló el propio acusado en su declaración, además no hay que perder de vista que las evidencias materiales encontradas en el vehículo sustraído en el que se trasladaba el acusado dan cuenta y refuerzan lo observado y vivenciado por el funcionario de Carabineros atacado. En ese mismo sentido, la prueba documental de la defensa que corresponde al Informe médico de lesiones de Godoy Salgado, N°1028834, de fecha 25 de abril de 2023, suscrito por el médico de turno del CESFAM de San Pedro, no viene sino a confirmar la declaración de los funcionarios de Carabineros, en cuanto a que el acusado fue sorprendido escondido en unos matorrales, en un canal, y en ese sentido la herida punzante en pie izquierdo del acusado que se constata en la atención médica, aquella probablemente se provocó ante la maniobra de ocultamiento en un lugar oscuro, entre el canal y matorrales, sin embargo no se constató ninguna otra lesión, por ejemplo, en sus manos a causa de haber sido amarrado tal como lo refirió el acusado, quien afirmó haber sido trasladado en la parte posterior del vehículo, con las manos amarradas; entonces, los dichos del acusado se transforman en un intento por confundir al tribunal, sin que se sustenten en ninguna de las evidencias incorporadas a juicio.

En cuanto a las otras alegaciones de la defensa el tribunal ya se ha pronunciado respecto de la supuesta contradicción entre las declaraciones de los testigos en cuanto a que observaron o no bajarse al acusado y su acompañante del vehículo sustraído, aquello en nada altera lo que tuvieron por acreditado estas sentenciadoras, dado que el funcionario de Carabineros que va en su persecución mediante un seguimiento controlado, dijo que nunca lo perdió de vista y es él el testigo presencial y además víctima de los hechos quien estaba en mejor posición para dar cuenta de la dinámica que observó en todo momento; tampoco resulta relevante si los sujetos que acometen en contra de P.P.N y O.H.V, fueron 3, 4 o 10 sujetos dado que fue más de uno y entre ellos el acusado, respecto del cual se estimó que actuó en los hechos de manera

directa, teniendo perfecto dominio del hecho, según se desprende de lo referido a su respecto.

En lo que dice relación con que el acusado no tenía cómo saber que la persona que lo intercepta era un funcionario de Carabineros, aquello quedó descartado, conforme a la dinámica que se tuvo por establecida, esto es que el funcionario se identifica como funcionarios de Carabineros y aun así el acusado le dispara al menos en dos oportunidades más.

Finalmente, en lo que dice relación con el grado de desarrollo del delito, esto ya fue resuelto por estas sentenciadoras, al igual que la agravante invocada por el persecutor.

Por estas consideraciones, se rechazan todas las alegaciones de la defensa, tanto lo que dice relación con la absolución de su representado como con el resto de los argumentos.

DECIMONOVENO: *Costas.* Que, tal como lo dispone el artículo 45 del Código Procesal Penal “Toda resolución que pusiere término a la causa o decidiere un incidente deberá pronunciarse sobre el pago de las costas del procedimiento”, y a su turno el artículo 47 del mismo cuerpo legal, indica que las costas serán de cargo del condenado, no obstante, el tribunal por razones fundadas podrá eximir total o parcialmente del pago de ellas a quien debiere soportarlas. Que, efectivamente, y tal como lo prescribe el artículo 600 del Código Orgánico de Tribunales, al ser defendido el acusado por la Defensoría Penal Pública, corresponde eximirlo de la carga de pagar las costas de la causa.

VIGÉSIMO: *Sustitución de pena.* Que conforme la extensión de las penas a imponer, no se aplicará al acusado ninguno de las penas alternativas al cumplimiento de las penas privativas de libertad, contenidas en la Ley 18.216, modificada por la Ley 20.603.

Por estas consideraciones y visto además lo dispuesto en los artículos 1, 3, 12 N° 16, 14 N° 1, 15 N° 1, 18, 29, 51, 67, 69, 70, 432, 436, 439 todos del Código Penal, artículos 1, 295, 296, 297, 340, 342, 344, 346 y 348 del Código Procesal Penal, artículo 416 Código de Justicia Militar, **se declara:**

I.- Que **se condena** a **FRANCISCO JAVIER GODOY SALGADO**, cédula de identidad N° 9.991.942-6, ya individualizado, a la pena de **DIEZ AÑOS Y UN DÍA** de presidio mayor en su grado medio y a la pena accesorias de inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos

políticos y la de inhabilitación absoluta para profesiones titulares mientras dure la condena, como autor del delito consumado de robo con violencia, cometido en la comuna de Melipilla, el día 25 de abril del año 2023.

II.- Que se condena a **FRANCISCO JAVIER GODOY SALGADO**, ya individualizado a la pena de **DIEZ AÑOS Y UN DÍA** de presidio mayor en su grado medio más las accesorias de inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos y la de inhabilitación absoluta para profesiones titulares mientras dure la condena, en calidad de autor del delito frustrado de homicidio en contra de funcionario de Carabineros en razón de su cargo o con motivo u ocasión del ejercicio de sus funciones, perpetrado el día 25 de abril del año 2023, en la comuna de Melipilla.

III.- Que, atendida la extensión de las penas y lo señalado en el considerando vigésimo, no cumple con los requisitos de la ley 18.216, modificada, para sustituir las penas impuestas, por lo que deberá cumplirlas en forma efectiva, sin solución de continuidad. Dejando constancia que se ha mantenido en prisión preventiva desde el día veintiséis de abril de dos mil veintitrés, tiempo que deberá abonarse a las penas impuestas, salvo mejor parecer del Juez de Garantía competente, contando con mejores antecedentes.

IV.- Que **no se condena** en costas al sentenciado conforme lo argumentado en el considerando decimonoveno de este fallo.

V.-. Que conforme a lo establecido en el artículo 17 de la Ley 19.970, procédase a incluir la huella genética del sentenciado en el Registro de Condenados, previa toma de muestra biológica en su oportunidad, para lo cual Gendarmería de Chile deberá coordinar la toma de dicha muestra.

Dese estricto cumplimiento a lo dispuesto en el artículo 17 de la Ley 20.568, en su oportunidad oficiándose al efecto al Servicio Electoral

Ejecutoriada que sea la presente sentencia, dese cumplimiento a lo dispuesto en el artículo 468 del Código Procesal Penal, organismos pertinentes a los que se les deberá adjuntar copia de esta sentencia con el atestado de encontrarse ejecutoriada.

Regístrese y comuníquese en su oportunidad al Juzgado de Garantía de Melipilla para su cumplimiento, hecho archívese.

Redactada por la juez doña Ana María Vega Ramírez.

RIT N° 22-2025

RUC N° 2300453334-8

Pronunciada por Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Melipilla integrado por las jueces titulares, doña Jessica Cofré Hidalgo como presidente de sala, doña Sylvia Alvarado Estay, como tercer juez integrante y doña Ana María Vega Ramírez a cargo de la redacción.